

La fiel (y ahorrativa) bicicleta

Rodrigo Contreras Vergara

Ahora que los precios de los combustibles están por las nubes, no está de más pensar en subirse a la bicicleta, ecológica, económica y hasta buena para la salud. Sí hay que tener cuidado con los automovilistas imprudentes. Larga vida a la “cleta”

La primera vez que Patricio Pérez se subió a una bicicleta debió haber tenido unos 9 años. Recuerda que los frenos eran de la marca Sello Azul. Eso fue en Cauquenes, en el campo. El próximo 24 de julio cumple 65 años. Y buena parte de su vida la ha pasado arriba de una bici. Un ejemplo de la vigencia de la fiel bicicleta. Un medio de transporte que no pasa de moda, que se acomoda a la modernidad, a la selva de cemento, a los automóviles y a los tacos. Más aún en Talca, una ciudad ciclista por excelencia. Especialmente con los precios de los combustibles por las nubes.

Pérez no tiene ninguna duda. La bici es un medio ideal. No solo por el ahorro en bencina o pasajes, sino porque andar en bicicleta es bueno para la salud. Claro, hay detalles para tener en cuenta, como la seguridad. Hay conductores que respetan y otros no. Por eso Patricio Pérez siempre pedalea a la defensiva, observando a los automovilistas, cediendo el paso, con calma. Para recorrer en su bicicleta los 50 kilómetros que separan su casa en el sector Punta de Diamante de Talca debe ser prudente. Calcula que se debe demorar unas dos horas y media, claro que pedaleando tranquilo y haciendo una parada a merendar un completo con una bebida en alguna picada. Trabaja en la construcción y a la pega también se mueve en bici.

En todo este tiempo debe haber tenido unas 20 bicicletas. Conserva una Phoenix, clásica entre clásicas. También una de origen indio y otra brasileña. Le han robado varias. Tuvo una pistera, pero no le gustó andar agachado. En total le quedan cinco. Él mismo las arregla. Siempre anda con su bombín por si se le desinfla o pincha una rueda.

Cuando lo encontré en el paseo peatonal de la Uno Sur, sentado en una banca, andaba en una bici Orbital de paseo. No es la Phoenix, por supuesto, pero es cómoda y no lo deja tirado. La encontré en la feria de las pulgas de la 11 Oriente.



Patricio Pérez junto a su Orbital de paseo.



José Espinoza es el jefe del local Oxford en Talca.

Otro de los recorridos que hace es el de Maule a la Universidad de Talca, por la ciclovia que va entre la Avenida Colín y la Circunvalación. Patricio Pérez reconoce que se ha avanzado con las ciclovias, pero aún falta.

Veo bicicletas por todos lados. Sueño con bicicletas. Quizás Patricio tenga razón. La bici es el mejor medio de transporte del mundo. Entro al local de la Oxford en la 1 Norte. Cristófer observa un modelo Orión 5. Tiene auto, pero quiere algo para salir a pasear. No ha pensado en cambiar su ve-

hículo por la bici para ahorrar dinero. Hay que acomodarse, responde resignado cuando le pregunto por el alza de los combustibles. Tuvo una bicicleta, pero luego de comprarse el auto se la regaló a su papá. Ahora quiere volver a subirse a las dos ruedas. Mira y remira la Orión mientras un amigo lo observa. Se decide y la compra. Ese modelo cuesta 350 mil pesos.

José Espinoza es el jefe del local. Lleva once años en la Oxford. Saca cuentas y asegura que las ventas casi no han variado respecto al año pasado. En

las últimas semanas no ha notado un mayor interés debido al alza de los combustibles, pensando que la gente esté optando por ahorrar subiéndose a la bicicleta. Sí es típico que en estas fechas se acerquen más los jóvenes que van a las universidades y a la enseñanza media, buscando una movilización más eficiente y económica. La otra fecha clave es cuando está por empezar la primavera, con mucha gente que busca en la bici una opción para hacer ejercicio.

Hay otro grupo que corresponde a los fanáticos. Aquellos que se preocupan de tener los mejores accesorios, que hacen deporte habitualmente y que cuidan su bici como si fuera un hijo. Esos que saben perfectamente la diferencia entre una bicicleta rutera y una gravel. A ellos no les interesa tanto el ahorro y el precio de la bencina como que los frenos Shimano funcionen a la perfección.

Hace poco José Espinoza volvió a subirse a su bicicleta para viajar desde su casa en la Bicentenario al local de la Oxford en la 1 Norte. Sacó la cuenta y si en colectivo se demoraba 20 o 25 minutos, dependiendo del taco, en bici solo 15. Trabajando en un local de venta de bicicletas no podía ser de otra manera.

Alfredo no tiene muy buena cara. Atiende el local Bici Burgos del Mercado. Un pequeño espacio donde abundan los repuestos de bicicletas. Problemas estomacales lo tienen pensando en cerrar antes. Pero aguanta como puede. Así y todo, contesta un par de preguntas. Dice que el movimiento de ciclistas buscando repuestos y que les arreglen sus bicis ha estado bueno. Incluso en febrero, un mes tradicionalmente lento, no pudo cerrar el local porque le llegan diariamente trabajos. Ritmo que no bajó en marzo. Y con esto del aumento de los combustibles, acota, parece que todo el mundo anda buscando repuestos.

No tengo auto. Y tampoco bicicleta. Pero como que me anduve entusiasmando. En una de esas me compro una bici y salgo a reportear en dos ruedas. ●